288-29 C 19

EL ECO DE LOS VALLES

REVISTA DECENAL DE INTERESES GENERALES

REGISTRADO EN MÉJICO COMO ARTICULO DE SEGUNDA CLASE EN 17 DE NOVIEMBRE DE 1903

AÑO IX | PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN *En el distrito*, 5 pesetas anuales *Provincias* 7 id. id. Pago adelantado | DIRECTOR-PROPIETARIO JOSÉ F. TARNO *Anuncios, remitidos ó comunicados, á precios convencionales* Panes (Asturias), 20 de Enero de 1908 | PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN *Ultramar*, 4 pesos anuales en plata española. Pago adelantado | Núm. 289

El Dr. Gutiérrez

Consagrado EL ECO DE LOS VALLES principalmente á cuanto afecta á la comarca donde tiene su órbita de acción, permitido le está, no obstante, extender su radio, ampliar sus horizontes, cuando motivos culminantes lo requieren; cuando algo que podemos llamar *nuestro*, descuella de manera honrosa y es acreedor á nuestra consideración, á nuestro imparcial tributo de justicia.

Tal ocurre con el Dr. Gutiérrez, natural de Puente de S. Miguel, que bien podemos llamar nuestro paisano y para el cual, si siempre tuvimos admiración por su portentoso talento científico, hoy tenemos algo más: tenemos motivos grandes, poderosos de agradecimiento; y éstos, unidos á los otros, mueven hoy nuestra pluma y son causa de que honremos el presente número de EL ECO DE LOS VALLES, presentando á nuestros lectores el retrato del insigne montañés, del eminente y afamado ginecólogo, Dr. D. Eugenio Gutiérrez y González, Conde de San Diego, novísimo título que no vino, porque no lo nececesitaba el agraciado, á ensalzar, á dar preponderancia á los vulgares apelativos de Gutiérrez y González; sino que vinó, por mano regia, á premiar ostensible y solemnemente á quien en el mundo de la Ciencia gozaba ya de justa y merecida fama.

Timbre de gloria es, sin duda alguna, el título de Conde de San Diego para el popular don Eugenio; pero el *Dr. Gutiérrez*, que de modesto médico de partido, en el de Lamadrid, Santander, supo abrirse paso, supo llegar por medio del estudio en aulas, en clínicas nacionales y extranjeras, al pináculo de la fama, dominando una especialidad tan importante como la ginecológica, enfermedades de la mujer; el *Dr. Gutiérrez*, repetimos, pasará á la posteridad llevando, sí, pero como aditamento, como galardón, como premio á su ciencia, el título de Conde de San Diego, con que el Monarca español le invistió, á la vez que le concedió la Gran Cruz de Isabel la Católica, cuando su augusta esposa, la un día gentil princesa de Battemberg y hoy Reina consorte de España, dió á luz su primogénito hijo.

Y si el *Dr. Gutiérrez* no necesita honores Reales para que su saber sobresalga en las elevadas regiones de la Ciencia; si el *Doctor Gutiérrez* no necesita que las trompas de la Fama pregonen su nombre, traspasando fronteras, de nación en nación y de hemisferio en hemisferio, donde quiera que la civilización impere, porque sus éxitos han llegado hasta allá, menos ha de necesitar que humildísimas plumas como la nuestra ensalcen sus méritos; que publicación tan modesta como EL ECO DE LOS VALLES, desde este rincón de incomparables bellezas, pero rincón al fin, exponga su retrato á la contemplación de sus lectores de España y América.

No lo necesita, ciertamente, el *Dr. Gutiérrez*; mas como nosotros tenemos de él motivos especiales de agradecimiento, por haber devuelto la salud, practicando operación de difícil éxito, á un ser muy querido nuestro, acto que una vez más puso de relieve los vastos conocimientos del eximio médico montañés, en su especialidad; mas como nosotros hemos sido testigos de otras, por docenas, arriesgadas operaciones, que en la Casa de Salud de La Inmaculada, del Paseo de Obelisco, en Madrid, se han llevado á cabo en estos dos últimos meses, en enfermas de Alicante y de la Coruña; de Chile y de México; de Huelva y de Gijón; de Guadalajara y de Oviedo y de otros puntos, faltaríamos á deberes en nosotros innatos, si no testimoniásemos al Dr. D. Eugenio Gutiérrez, Conde de San Diego, nuestro reconocimiento, nuestra admiración, nuestro aplauso, que en lo que les concierne, hacemos extensivos en todas sus partes á los aventajados ayudantes del gran Doctor, futuras lumbreras de la Ciencia, á juzgar por sus actuales conocimientos y, por la eminencia que les sirve de maestro, jóvenes médicos, don Eugenio Gutiérrez, (hijo) y don Francisco Botín, montañeses de pura cepa, y don Juan Acero, cuya naturaleza desconocemos, que en la Casa de Salud dicha secundan dignamente al señor Gutiérrez.

Es actualmente este Doctor, director del «Instituto Rubio», (Sanatorio fundado por el ilustre cirujano de este nombre, que siempre tuvo en gran estima personal y científicamente al Sr. Gutiérrez) y este cargo, honrosísimo para un profesional, la dirección de su Casa de Salud, citada, y el gran número de consultas en su domicilio particular, en las horas que aquellos deberes le dejan libre, imponen tal desarrollo intelectual y hasta físico al gran ginecólogo, que solo el amor á la ciencia, el amor á la humanidad femenina doliente, son motivos para que por entero se consagre á su misión curativa, quien de escalón es escalón, de triunfo en triunfo, llegó á la cúspide, desechando repetidos ofrecimientos de representaciones políticas; coronándose de justa, de honrosísima fama y obteniendo de su labor constante, de su labor humanitaria, los merecidos rendimientos que le permiten disfrutar una vida de bienandanzas en su hogar, hogar de venturas, en donde el esposo y el padre cariñoso dedica al culto tierno de la familia el tiempo que al sabio le deja libre el otro culto, el que rinde á la Ciencia en una de sus más grandes manifestaciones.

Excmo. é Ilmo. Sr. Dr. D. Eugenio Gutiérrez y González

CONDE DE SAN DIEGO

Gran Cruz de Isabel la Católica, Académico de la Real de Medicina, Director del Instituto Rubio, etc., etc.

***

Y ahora dejemos que nuestros ilustrados colaboradores montañeses tributen al notable hijo de la *tierruca*, el testimonio de su admiración y de su afecto; pero no sin darles antes las más expresivas gracias por la atención que para nosotros han tenido al responder tan brillantemente como lo hacen á nuestro requerimiento, y son los señores:

Don Fausto Suárez Pérez, distinguido Abogado y Notario de Cevico de la Torre, oriundo de Herrerías, en cuyo Ayuntamiento goza de merecida influencia; don Adolfo San Pedro, encarnación del antiguo carácter cántabro y activo concejal del Ayuntamiento de Comillas; don Juan G. Gandarilla, que allá en sus posesiones de Gandarilla deja de vez en cuando la *guitada* para cojer la pluma; D. Miguel P. de la Torre, natural de Celis, joven y competente perito mecánico; don Inocencio G. de la Torre, acomodado indiano de Bielba y don Manuel González, competente secretario del Ayuntamiento de Peñarrubia!

UN MONTAÑÉS ILUSTRE

Avezada la pluma, por necesidad imperiosa del deber, que nos consagra en aras de la comarca, á censurar de continuo aquello que nuestra inteligencia encuentra como nocivo para el bien público, cuando en nuestro camino de modestos escritores hallamos una idea, un acontecimiento, una persona que merece el elogio, á quien debemos rendir sincero tributo de admiración, homenaje de justicia merecida al indiscutible valer, unánimemente reconocido, experimentamos satisfacción grande, intensa, que produce el entusiasmo, si el aplauso va dirigido á una gloria de nuestro país, de nuestra adorada Montaña.

Pero hoy que El Eco de los Valles honra sus columnas con el retrato de una gloria nacional, para nosotros más querida porque es un preciosísimo galardón de nuestra Montaña, porque es una figura grandiosa, genial, de nuestra hermosa Cantábria, hoy nos vemos en el duro trance, ya que no sabemos resistir al deseo de José F. Tarno, que con más cariño que acierto nos pone en el aprieto de consagrar en este número algunos renglones á D. Eugenio Gutiérrez, al eminente cirujano Conde de San Diego.

El Dr. Eugenio Gutiérrez es una eminencia del mundo médico: él ha ilustrado las páginas en la historia de la Tocología con una labor inmensa, así por su cantidad como por su calidad envidiables; él, con su poderoso intelectual esfuerzo, ha contribuido á que fuera de España nos conozcan algo más que por la posición geográfica de nuestra patria; él, privilegiado espíritu, ha ofrecido á la Humanidad doliente, con la visión del génio, los recursos científicos que devuelven la dicha al hogar atribulado. Pero con ser esto mucho, con serlo todo para la ciencia, no lo es, no puede serlo, no lo debe ser para el montañés que en la gloriosa historia de sus grandes hombres busca al par que las satisfacciones íntimas del alma, las enseñanzas, los ejemplos plausibles de recomendable émulación.

Lejos está de nosotros el propósito de escribir la biografía del eximio ginecólogo. Es demasiado grande para pluma tan pequeña. Nos basta, nos sobra con saber que el ilustre Dr. Gutiérrez comienza su vida profesional de médico en un partido rural, en el risueño valle de Valdáliga; y, cuando, partiendo de este momento de su vida, le contemplamos hoy ocupando el puesto preeminente que tiene entre los príncipes de la Medicina, vemos confirmada una vez más la rancia afirmación de que el mérito, que el verdadero mérito, ejemplo precioso de una inteligencia esclarecida puesta al servicio de laboriosidad ejemplar, se abre camino donde quiera nazca, donde quiera se halle, donde quiera brille, y llegn á encumbrarse, en alas de su poderoso influjo, hasta el lugar enhiesto que la Providencia señaló al Genio.

Esa es la misión gloriosa de nuestra cántabra raza; ese es el anhelo vehementísimo de los hijos de la Montaña, que todos, cual más, cual menos, se arrojan en brazos del Destino buscando la grandeza, contraste de la miseria del país; y aquel que, alumbrado por la divina antorcha de la inteligencia, ordena su voluntad á tal fin, lucha, pero llega y vence. ¡He ahí lo que hizo el Dr. Eugenio Gutiérrez, lo que hicieron tantos otros ilustres cántabros, cuyos nombres deben ser ejemplos para el montañés!

El Dr. Eugenio Gutiérrez nos pertenece: es una gloria montañesa agrandada por serlo nacional; y ella prueba que el cerebro cántabro no solo descuella en España, sinó que se admira allende la frontera. ¡Este es el mejor elogio de tan singular montañés!

No tenemos amistad con el Dr. Gutiérrez, no le conocemos ni aún de vista, nada nos liga personalmente al ilustre montañés más que la identidad de origen territorial; por eso nuestro pensamiento se ha movido desembarazadamente al ordenar estas líneas, que sólo han sido impulsadas por un sentimiento de justicia respondiendo á la cariñosa invitación de un amigo agradecido; y colocados en este punto, elevados al pináculo de nuestra independencia, la pluma, que no nació para ser tributaria de la lisonja, pero que no resiste los entusiasmos del alma ante las glorias legítimas, tributa gustosa y honrada este homenaje de justicia al Dr. Gutiérrez.

Fausto Suárez.

Cevico de la Torre, 16-1-908.

Comillas al Dr. Gutiérrez

(HOMENAJE)

Arcanos revelando de la Ciencia,
sin dar á tu labor leve reposo,
en su templo penetras victorioso
con un puesto de honor y preferencia.
En borrascas que libra la existencia,
cuando el cariz amaga temeroso,
como faro descuellas luminoso,
cesando el mal sentido en tu presencia;
y Cantábria, que mira enaltecida
de un hijo tan egrégio la victoria,
en Puente San Miguel deja esculpida
su página de honor para la historia,
y, en Comillas, grabado, de tu vida,
el blasón de brillante ejecutoria.

Adolfo S. Pedro.

Comillas.

El Conde de S. Diego

Es ya tan conocido y popular el nombre de este ilustre médico montañés, y su fama se halla tan extendida, aún fuera de España, que sería gran atrevimiento en mí, pobre emborronador de cuartillas, intentar siquiera hacer un pequeño bosquejo de tan preclaro hijo de esta nuestra querida *tierruca*. Sin embargo, accediendo muy gustoso á lo que me pide el querido Director de El Eco de los Valles para el número en que piensa publicar el retrato del sabio montañés, allá van estos deshilvanados renglones, hechos al correr de la pluma, y como prueba de admiración al ilustre paisano.

D. Eugenio Gutiérrez es muy querido en todas partes, tanto por su ciencia, cuanto por su fino trato y excepcionales condiciones que lo adornan, pero muy especialmente en estos pueblos de la parte occidental de la provincia de Santander, donde nunca se olvidará al que fué muchos años *médico* en Lamadrid, del Ayuntamiento de Valdáliga, y verdadero padre de los pobres por sus actos de caridad y filantropía.

¡Qué diferencia tan grande, á pesar de los pocos años transcurridos, desde entonces al día de hoy! En aquel tiempo don Eugenio Gutiérrez era un *simple médico de pueblo*, hoy es médico de cámara en el Real Palacio; pero tanto entonces como ahora, en las temporadas que suele pasar en su preciosa *quinta* de Cabezón de la Sal, su casa es visitadísima lo mismo por el prócer que por el humilde pastor, ávidos todos de buscar remedio á sus crónicas dolencias.

Hubo un tiempo en que tuvimos en la Montaña la *trinidad* literaria: Menéndez Pelayo, Pereda y don Angel de los Ríos; hoy tenemos la *trinidad* médica: Gutiérrez, Madrazo y Ortiz de la Torre.

Los tres son tres especialistas, y su fama ha traspasado las fronteras, y como la gloria de los hijos se traduce en honra para la madre, hé aquí por donde la Montaña se vé honrada en sus hijos predilectos, y todos sus paisanos debemos congratularnos y alegrarnos sobremanera de los éxitos alcanzados en su difícil carrera.

Del Dr. Gutiérrez, como de todo hombre notable, se cuentan muchas anécdotas, que yo omito ahora en razón á la brevedad; pero lo ocurrido con el nacimiento del actual Príncipe de Asturias debe de llegar á conocimiento de todos, porque demuestra la *humildad* de tan sabio señor, y su origen montañés.

Cuentan que cuando fué llamado por S. M. el Rey para visitar á su esposa, después de haber *dianosticado* que aún no estaba en el período *de fuera de cuenta*, como había otros médicos encargados de asistir al parto, él dijo estas célebres palabras.

—Si cuando llegue *el momento* son necesarios mis servicios, yo siempre estoy dispuesto para *echar una mano*, á lo cual contestó el Monarca.

—Usted *echará las dos*, porque desde ahora queda como médico de cámara.

Todos sabemos que debido á esto fué honrado con el título de Conde de San Diego, distinción merecidísima, aun cuando ya él ostentaba otro título más preciado todavía, puesto que tenía el título de Sabio, por pertenecer á la aristocracia del talento.

J. Gutiérrez de Gandarilla.

AL ILUSTRE Y SABIO MONTAÑES

Dr. D. Eugenio Gutiérrez, Conde de San Diego

Ginecólogo insigne,
maestro insuperable de la ciencia
que Hipócrates creara
y Galeno siguiera
para ventura de la humana especie
que, agradecida, con amor recuerda,
cimientos magnos de la ciencia hermosa
que dá la vida, pues la muerte aleja...
Eximio montañés, hispana gloria,
mensajero de vida, á quien contemplan
subido hasta la cima de la Fama,
con gratitud inmensa,
amantes madres que salvaron hijos,
trozos de sus entrañas, que creyeran
perdidos para siempre, si una mano
y una inconmensurable inteligencia
forjada en el amor al que padece,
solícita no hubiera
acudido en su auxilio,
dando la vida, como si un Dios fuera,
á algo que en las entrañas de esas madres
pedía la existencia...
. . . . . .
Yo os saludo, maestro incomparable,
que en la obstetricia impera,
pues sois heraldo portador de vida,
Mesías grato que el hogar alegra
con el anuncio del suceso magno,
el más grandioso, el que la vida cuciera.

Miguel P. de la Torre.

Santander, 15 de 1908.

Vaya mi aplauso

Pocas veces se prodigan aplausos, se ensálzan méritos y se tributan homenajes tan justificados á la verdadera ciencia, como con toda justicia se viene haciendo, se hace y se hará á la persona de gran renombre y fama universal, al ya insigne montañés Dr. D. Eugenio Gutiérrez, Conde de San Diego.

Por sus indiscutibles méritos y por su sólo esfuerzo, ha llegado á la cumbre de la Ciencia el ilustre ginecólogo, mereciendo la augusta confianza y un título de nobleza, del primer Magistrado de la Nación; y por su sólo esfuerzo y sus méritos esclarecidos, su nombre ilustre ha traspasado las fronteras de nuestra Patria, para unirse con justicia á las primeras eminencias médicas del Extranjero.

Por eso El Eco de los Valles, honrándole hoy en sus columnas, se honra á sí mismo, á la vez que, el que estas líneas escribe cumple un deber de gratitud, al rendirle este homenaje, humilde, pero sincero, al insigne Dr. Gutiérrez, gloriade nuestra Patria y orgullo legítimo de cuantos tuvimos la dicha de nacer en la Montaña.

Inocencio G. de la Torre.

Bielba, Enero de 1908.

Al insigne Dr. Gutiérrez

Solo su nombre al oir
siente orgullo la Montaña;
pues, sin temor á mentir,
muy bien se puede decir
que es una gloria de España.
Él es el sabio Doctor
que ejerce la cirugía:
excelente operador
que del enfermo el dolor
trueca pronto en alegría.
Dá la salud, el contento
á quien recurre á su mano;
es sin disputa un portento,
y llegado fué el momento
que así lo vió el Soberano.
A vos, Doctor, la mujer,
digo que, después de Dios,
os es la vida un deber:
¡de sufrir y padecer
á cuántas librástais vos!
Y por eso yo le aclamo,
aunque carezco de ingenio,
de los Doctores el amo;
que es justicia y no reclamo,
que merece Dr. Eugenio,
El que hace tantos prodigios
que hasta en lejanas naciones
goza de grandes prestigios;
el que gana sin litigios
regias condecoraciones.
Os profesa gran amor
y cariño la tierrina;
de estos versos, el autor
que ejerzas quiere, Doctor,
«cien años» la medicina.
Y de admiración movido,
hoy os envía este lego
un saludo muy cumplido,
Doctor sabio y distinguido,
Conde ilustre de San Diego.

Manuel González.

Peñarrubia, Enero de 1908.

CHARLA DECENAL

Quisiera yo que estas «charlas» mías con los queridos lectores de EL ECO, fueran así como un cinematógrafo, ó cosa parecida, por cuyas *películas* fueran desfilando los sucesos más interesantes de la decena; y quisiera otra cosa que no sé si podré conseguir, yo que tengo mi alma en mi almario y, por lo tanto, ideas propias, ideas arraigadas en el fondo de ella: juzgar con criterio imparcial, con criterio independiente, los sucesos políticos que tengan lugar, pues solo así, sin escuelas ni sectarismos puede escribirse en este periódico, que es de todos y para todos, y que no es de nadie ni para nadie, paradoja que dejará de serlo para los que sepan que EL ECO no tiene idea política ninguna, siquiera los que le escriben, por su condición humana, no puedan desligarse de sentir y pensar y juzgar, «según su saber y entender», sin que sus opiniones políticas trasciendan á las cuartillas, que son para el público, para ese público ilustrado, «si que también *heterogéneo*, que nos favorece.

Y después de haber hecho mi *propia* presentación; después de encomendarme á la benevolencia del «bondadoso lector», como hacen los oradores cuando amenazan con un discurso, y, como mejor proceda, entro en materia, digo, entro en un berengenal, porque, fiándolo todo á mi memoria, qué es desastrosa de por sí, no tomo notas, ni hago apuntes, ni sé por dónde voy á entrar, ni por qué parte he de salir, y si voy á decir verdad, en la hora de ahora creo que en el mundo no ha pasado nada que merezca el honor de ser *imprentado* en letras de molde..

La palabra *Marruecos*, escrita con grandes caracteres en el periódico que me sirve de *bufete*, me recuerda el desgraciado fin del pobre Abd-el-Aziz, y suerte mía tuve hallar este nombre escrito, porque de lo contrario no sabría *con qué* se come este nombre enrevesado y otros muchos no menos bárbaros y difíciles de escribir para quien no ha estudiado idiomas, ni apenas se llama Pedro en estas *literaturas*.

Pues como iba diciendo, el pobre Abd-el-Aziz ha sido arrojado del trono, poco menos que á puntapiés, por otro moraz llamado Muley Hafid, el cual Muley, que parece nombre de perro, dicen que cuenta con un inmenso tesoro en rojas pesetas y ochavos, morunos por supuesto, y un ejército, si no tan grande como el famoso de Jerges, lo suficiente para sostenerse en el trono del Profeta del Zancarrón, y para poner á raya á todos los soldados que Francia y España piensen mandar á aquel Imperio con el objeto de meter en cintura á los revoltosos... é introducirles de paso la civilización en el cuerpo con la punta de las bayonetas, que es un modo como otro cualquiera de ir á la "penetra pacífica", exterminando todo cuanto se halle al paso.

A Abd-el-Aziz le odian los hijos de Islam, los verdaderos representantes del Profeta, porque dicen que se *europeiza* más de lo debido, gustándole el deporte ciclista, dejándose retratar y haciendo otras cosas *no menos nefandas*, que Alá anatematiza y condena, acusándole también de que el hijo de la bella circasiana, el Sultán destronado, adjura de la religión mahometana y se convierte al cristianismo...

Sea por eso, por lo otro, ó por lo de más allá, ello es que en las principales poblaciones del Imperio marroquí se ha reconocido la soberanía del tal Hafid, el cual es un fanático de tomo y lomo y enemigo jurado de todo cuanto signifique civilización ó adelanto en el pueblo en donde dicen los que se creen enterados de estas cosas, que está *nuestro porvenir*.

Antes de estos sucesos, tan desgraciados para nuestro pobre amigo el tal Abd-el-Aziz, que perdió la corona, aunque salvó la cabeza, lo cual no consiguieron otros monarcas destronados, el *Señor* Pichón hizo *gemir* durante algunos días las prensas de las publicaciones políticas. Este Pichón no es, como parece, una de esas desgraciadas avecillas que sirven de blanco á los tiradores, aunque es un buen «pájaro de cuenta» en la mejor acepción de la palabra, sino un diplomático muy listo, mandado á Madrid por el Gobierno francés para conferenciar con Allende Salazar, nuestro Ministro de Estado, sobre cosas muy interesantes para la *salud* de ambas naciones.

Pero los sucesos de «allende el Estrecho», como dicen los eruditos, vinieron á malograr los designios de ambos diplomáticos, y hoy es el día que ni Francia ni España saben á qué Sultán quedarse, entre el que en calidad de amigo pide ayuda para sostenerse en el trono de sus mayores, y el que á título de *verdadero* representante del Profeta, solicita se le reconozca como Sultán de ese Imperio que me parece vá á proporcionarnos más de cuatro dolores de cabeza, si nos dejamos guiar por nuestros *cariñosos aliados* los franceses.

En fin, aquí pongo punto á mi charla de hoy, prometiendo otro día hablaros, pacientes lectores, del célebre proyecto de Administración local, que tanto vá á dar que hacer y que sentir al Sr. Maura, si han de creerse las amenazas bravuconas de los liberales; de la decantada solidaridad catalana, edificio construído sobre la arena movediza de las pasiones sectarias, que se vá cuarteando y que acabará por desmoronarse, y de otras cosas muy entretenidas y curiosas que, á juzgar por los *síntomas*, han de ocurrir en la próxima decena, en la cual las Córtes volverán á sus funciones legislativas, dando tema para escribir largo y tendido.

M.

ECOS MEXICANOS

Sr. Director de EL ECO DE LOS VALLES.

Mi querido amigo: No pensaba volver á escribirle tan pronto; pero á ello me obliga el deber que contraído tengo con EL ECO, toda vez que desde luego sin disposiciones para ello háganme ó no caso de mis sanas advertencias, empecé á informar á mis paisanos ahí residentes, de lo que á mi juicio deben hacer con relación á los que piensen embarcar con rumbo hácia acá, en atención á como aquí está la situación.

Poco valdrán mis humildes consejos por no ser quizá del agrado de muchos, y más por carecer del brillante estilo que otros poseen para expresar las ideas, con el que lograrían convencer al incrédulo Sto. Tomás, de otros tiempos.

Poco me cuesta, y por eso cumplo con lo que yo creo deber qué la conciencia me impone, de mandar á EL ECO DE LOS VALLES todo lo que esté á mi alcance y á su juicio pueda redundar en beneficio de la humanidad, con más motivo siendo esta la condición del simpático periódico. En este asunto no soy solo, por fortuna, pues aquí á diario se ocupa la Prensa de la precaria situación que la mayoría de los españoles atravesamos, compadeciéndonos á veces, congratulándose en cierto modo otras; pero todo lo merecemos; y todo ¿por qué? El párrafo de *El Heraldo* de fecha 27 del presente, publicado en esta ciudad, y que á la letra copio, lo dice bien claro:

«*La repatriación de españoles.*—El número de inmigrantes españoles ha sido muy considerable durante el año que termina. Muchos individuos, sin armas propias para la lucha por la vida, se han encontrado en graves aprietos, y algunos heridos por la miseria. De aquí la labor benéfica del señor Ministro Plenipotenciario de España, en gestionar el regreso de sus compatriotas.

México dista mucho de ser tierra inhospitalaria; recibe con los brazos abiertos á todo el mundo, y facilita medios de trabajo, como pocos países pueden facilitarlos, dado su florecimiento.

Sólo que los inmigrantes, para poder sostenerse, deben reunir condiciones especiales. Desde luego, los artesanos encuentran acomodo. Los carpinteros y herreros especialmente, obtienen salarios superiores á los que puedan recibir en algunas naciones europeas. Los albañiles, auxiliares de decoradores, y los que practican las artes liberales, obtienen también buen provecho en nuestro suelo.

Las cosas han cambiado para los inmigrantes españoles, y á esto se debe que muchas veces salgan de nuestro país mayor número de los que entraron en el año, como lo ha registrado la Estadística.»

Como todo es exactamente cierto, no cabe más que poner el remedio. ¿Cómo? Sencillísimo. En tanto que los padres mejor acomodados manden instruir á sus hijos para que siempre sean sobresalientes, los padres pobres deben inculcar á sus hijos la vocación de algún oficio, que sin gran esfuerzo pueden aprender, dada la abundancia de materia prima con que la naturaleza dotó á nuestras provincias, y así el más pobre de nuestros labradores está en condiciones de adquirir la herramienta indispensable, porque mayor desembolso hacen cuando llega la hora del embarque, y nunca falta. Sobre esta base, no solamente aquí, donde quiera podremos trabajar; porque si en el comercio no cabemos, podemos echar manos á la obra que cada vez puede ser más perfecta y mejor retribuída.

No olvidar que las cosas han cambiado.

A. DE CASO.

Diciembre 28 de 1907.

Notas llaniscas

El 9 del corriente falleció en Pôo el venerable anciano don José del Valle Montoto. El día 10 se enterró su cadáver con gran acompañamiento, y el 15 se celebraron en aquella parroquial solemnes funerales por el eterno descanso del alma del finado, que gozó en vida merecida fama de hombre de bien á carta cabal, así en la adversidad de sus primeros tiempos, como en la bonanza de los últimos, bonanza debida á la esplendidez con que su hijo de bendición don José del Valle Mestas, del alto comercio mejicano, atendía á sus ancianos padres y hermanos. Nosotros, que de antiguo nos honrábamos con la amistad de hombre tan bonadoso, pedimos á Dios paz para su alma, y consuelo para toda su apreciable familia.

El día 31 de Diciembre de 1907, celebró sesión la Junta Central de la *Liga Marítima Española*, y entre los vocales concurrentes, figuraba don Florencio de Noriega, distinguido hijo de Colombres.

La Comisión provincial acordó admitir las excusas formuladas por don Francisco Gutiérrez Fernández para ejercer el cargo de concejal del ayuntamiento de Llanes, por don José Noriega Toriello, para ejercer el cargo de concejal y quinto Teniente alcalde de dicho ayuntamiento, con lo cual, estando vacantes más de la mitad del número de concejales que deben constituir la Corporación municipal, se acaban de nombrar ocho interinos, algunos de los cuales entendemos que tomaron ya posesión el lunes último.

Entre los nuevos ediles, recordamos á don Juan Gómez, don Francisco Corao, don Manuel Nachón y don Baltasar del Cueto, á los cuales, lo mismo que á los otros cuatro, cuyos nombres desconocemos, nos es grato felicitar.

Se acaba de contituir en esta villa la nueva sociedad "Romano, Gavito y Compañía", para explotar una fábrica de sierra mecánica, la construcción de muebles, el negocio de las maderas y otros, en los cuales deseamos pingües ganancias á los señores socios de esta empresa.

Han llegado á Veracruz con entera felicidad, nuestro excelente amigo don José del Cueto Fernandez con su distinguida señora D.ª Josefina Cangas, en cuyo honor se celebró un banquete á bordo del vapor "La Champagne", que los condujo á las playas americanas.

Para el mismo puerto salieron ayer de Celorio D. Nicolás del Cueto y su señora hija, doña Ramona, padre y hermana respectivamente de tan buen amigo, á todos los cuales deseamos mucha salud y pronto regreso á la tierrina.

Hoy están siendo objeto de generales aplausos las mejoras que la villa recibe con las obras interiores del puerto, pues ahora se va apreciando bien claramente cuán favorecido queda el ornato, la higiene y la comodidad pública. Nuestros aplausos á quienes lograron esto gracias á su dinero é influencias, que quisiéramos ver siempre al servicio de tan buenas causas.

D. Indalecio Sánchez Gavito, que ha pasado el verano último en su pueblo natal, Balmori, ha regresado á Méjico, donde goza merecida fama como peritísimo Abogado, siendo uno de los principales miembros de la Colonia Española, la que acaba de nombrarle Vicepresidente de aquel Casino, por cuya merecida distinción nos es muy grato felicitarle.

Con gran pompa y esplendor se celebró el 9 del corriente, en el pueblo de Porrúa, la fiesta de San Julián, con cuyo motivo acudieron allí gran número de romeros y convidados, de esta villa y pueblos comarcanos, quienes fueron tratados por aquel vecindario á cuerpo de rey, como suele decirse, y hemos oído contar á algunos de los invitados. No lo extrañamos, dada la esplendidez que distingue á aquellas buenas gentes.

Otra, y son cuatro, las denuncias sufridas por *El Pueblo* en las cuatro últimas semanas. Nosotros unimos este pésame á las anteriores lamentaciones, deseando de todas veras, eso sí, que cese pronto la saña con que parecen perseguirse unos y otros en un pueblo, de suyo pacífico y noble, que lamenta se gasten tales energías en perseguir mútuamente más que en edificar, aquí donde tanto bueno y útil podría hacerse, si las energías que en tales cosas se malgastan, cooperasen unidas á labrar la dicha de un país hambriento de adelantos, de progresos, de mejoras.

Celebramos infinito que se hayan restablecido ya casi completamente, la Excma. Sra. D.ª Dolores Posada, viuda de Posada Herrera, y el primogénito de los señores condes de la Vega del Sella, que enfermito corrió inminente riesgo de perder la vida.

Después de haber pasado las Navidades en Gijón, ha vuelto á esta villa el ilustrado Administrador de la Aduana, D. Emilio Tuya, con su bella señora.

En honor de San Hilario, se celebró en La Pereda el día 14 último, una función religiosa muy bonita y solemne, y se bendijo el altar de La Guadalupe al referido Santo, del que don Diego Bustillo trajo una preciosa imágen, adquirida en uno de los mejores talleres de Barcelona. Y en su reciente viaje á Italia, consiguió del Papa singulares privilegios para la predilecta capilla, con honores de Iglesia, construída á expensas del don Diego y su hermano don Francisco.

La función profana, con un día hermosísimo y favorecida por aquella bonita y ámplia campiña, resultó también verdaderamente animada, durando hasta las dos de la madrugada, habiendo hecho Juanín el de Andrín, *prodigios* con su melodiosa voz y haciendo gala de sus habilidades musicales

Después de haberse repetido las conferencias de la Extensión Universitaria en esta villa semanalmente, llevamos ya algunas sin ellas, cosa que acaso nos prueba una vez más nuestra impresionabilidad.

Siendo varios los comerciantes llaniscos que se dedican á exportar desde Méjico garbanzos á España, exportación que va adquiriendo increíble importancia, siendo nuestra nación casi esencialmente agrícola, debemos advertirles que se ha creado en Bilbao una Sociedad anónima, con cuatro millones de pesetas, repartidas en acciones de 500, para dedicarse á la compra-venta de garbanzos nacionales y extranjeros, Compañía que durará hasta el día 10 de Marzo próximo pudiendo prorrogarse ó disminuirse el plazo.

Ha resultado dicha Sociedad de la unión de los importadores de garbanzos mejicanos; tiene su domicilio en Bilbao y la constituyen D. Ignacio de Ubieta y Velasco, D. Francisco Rámila y R. Ogario, D. Valentín Zapatero y Agreda, D. Pedro Raba Fernández y D. Cipriano Escudero y Ruiz.

En el sorteo de la Lotería Nacional celebrado en Madrid el día 10 del corriente, salió favorecido con 1.200 pesetas, el núm. 4002, expendido en la Administración de esta villa.

Según el balance del Banco Asturiano de Industria y Comercio, efectuado en 31 del pasado Diciembre, dicha sociedad bancaria cerró sus cuentas en fin de año con un activo de pesetas, 49.746,95, que corresponde á su pasivo.

—El Consejo de Administración acaba de autorizar al Subdirector de la Sucursal que tiene establecida en esta villa, D. Vicente Pedredal, para usar la firma de la expresada entidad bancaria.

—Y el lunes último se celebró en el domicilio de la misma Sucursal, ante el Notario, Sr. Novoa, el sorteo que establecen los estatutos de su Caja de Ahorros, habiendo sido agraciados por la suerte, los señores imponentes que á continuación se expresan:

D. Alfredo Menéndez, 50 pesetas; José María Estévez, 25; Angela Pérez, 20; Julián de la Borbolla, 20; Manuel Pedregal (hijo, 15; Benito Gutiérrez, 25; D.ª Filomena Gómez, 15; Juana Martínez Gavito, 10; María Rodríguez, 10; D. Antonio Cerviño, D.ª Teresa Blanco Capín, 10; Juana Balmori, 5; Teresa Junco Sordo, 5; María Bada Carriles, 5; Nieves Romano Balmori, 5; Joaquina Sánchez, 5; D. Manuel Haces, 5; D.ª Florentina Blanco, 5; Mercedes Sánchez Hano,5; María Junco,5; D. Luis Neira 5.

Total, 250 pesetas.

Dámosles la enhorabuena.

Antonino.

Desde Cabrales

Querido Manolo: Cumpliendo lo que te ofrecí, ahí ván cuatro renglones para la sección cabraliega.

El martes, 14, falleció en Arenas, D. José Díaz y Díaz, víctima de una pertinaz y terrible fiebre tífica, que en pocos días le condujo al sepulcro, á los 26 años de edad.

No tan solo por su juventud malograda, sino por ser hijo único de padres que perdieron en él su dicha y su alegría, y por dejar esta vida cuando tenía concertado el enlace con una bella y distinguida joven del pueblo, cuyas proclamas ya se habían leido, la muerte del infortunado José Díaz ha sido muy sentida en todo Cabrales, que asistió á su entierro, que tuvo lugar el día 16, en cuyo acto también se han visto muchas personas de Peñamellera Alta.

Descanse en paz.

***

También se ha sabido aquí, por la prensa madrileña, la inesperada muerte, ocurrida repentinamente en el "Café de Puerto Rico", de la Corte, el día 16, de nuestro respetable paisano D. Leonardo Suárez, natural de Arenas, en donde tiene numerosa familia y amigos.

Tú que te has hecho eco en estas columnas del dolor inmenso sufrido en tantas ocasiones por la familia del Sr. Suárez, perseguida por la desgracia, puedes dedicar al respetable finado mayor espacio del que á mí me es dado disponer, dada la premura con que escribo.

Yo me asocio al dolor que experimentan la hija, nieta y demás familia del finado.

HACHE.

UNA BODA

Días pasados tuvo lugar en Puente San Miguel, el concertado enlace de la bella y simpática Srita. Oneida Ríos, hija del antiguo comerciante de Puente Urdón, D. Juan Ríos, con el distinguido joven de la localidad donde el matrimonio se celebró, don Fernando Oreña de Quevedo, perteneciente al comercio de dicho pueblo.

Bendijo la unión el señor cura párroco de Mijares, habiendo apadrinado á los contrayentes el apreciable joven don Antonio Sánchez, (hijo del reputado médico del mismo nombre) y una hermosísima trasmerana, cuyo nombre no recordamos.

La ceremonia tuvo lugar á las seis de la mañana, mas no obstante ser la hora algo intempestiva, no por eso dejaron de concurrir al acto buen número de amigos de las respectivas familias de los contrayentes.

No hay para qué decir que la novia estaba *monísima*. Siempre lo estuvo y mucho más en la ocasión presente en que los atavíos de desposada, realzaban sus encantos.

Terminada la ceremonia, fueron obsequiados los concurrentes con exquisito chocolate, dulces y vinos generosos.

Los nuevos esposos salieron más tarde con dirección á Oviedo, proponiéndose también visitar otras poblaciones.

Felicidades mil á los desposados, y mil parabienes á sus apreciables familias.

Pues ante auspicios tan bellos,
no cabe duda ninguna
que siempre será con ellos
de miel, una eterna luna.

M. GONZÁLEZ.

Enero 1908.

ECOS VARIOS

Mucho agradecemos las frases de afecto que nuestro querido colega *El Pueblo*... ¿de Pesués? nos dedica con motivo del feliz resultado de las operaciones sufridas por D.ª Natividad Madrid de Tarno, esposa de nuestro Director, y total restablecimiento de su salud.

Nosotros, que creemos apreciar el concepto de compañerismo en lo que vale, en todo tiempo nos hemos asociado sinceramente á las dichas y penas de los colegas, obedeciendo á impulsos en nosotros innatos; pero esto no obsta á nuestra libertad de juicio, por lo que el batallador colega nos ha de permitir que no estemos conformes con su tenacidad en *retorcer el concepto*, referente á lo que supone é insinua como intencional en nuestro ilustrado colaborador *Antonino*, al no dar éste cuenta en *su sección* de una de las denuncias del colega, como nosotros lo hicimos, tal vez sabiendo la noticia por el propio *Antonino*.

Que en *Notas llaniscas* y *Ecos varios* se diera á la vez cuenta del fallecimiento de un querido compañero, era un deber; como lo era en la sección general del periódico dar cuenta de la denuncia ó secuestro sufrido por *El Pueblo*, sin que *en absoluto* lo fuera que apareciese también en la sección de Llanes, de la cual muchas veces nosotros, abusando de la condescendencia de nuestro colaborador asiduo, quitamos y ponemos según requiera la uniformidad informativa de la publicación, y en ocasiones exige el ajuste por el exceso de original.

Cónstele al colega que *Antonino* no tiene en esto la menor culpa, pues lejos de ser parco como noticiero, es generalmente extenso en su información, de la que, como dejamos dicho, retiramos en ocasiones lo que no consideramos necesario.

Y ahora vaya una vez más nuestro sentimiento por lo que á *El Pueblo* le sucedió, que fué causa de su *muerte* en Llanes y de su resurgimiento en Pesués.

Recibimos de Cabrales una carta dándonos cuenta de un hecho ocurrido en Ortiguero, que el autor de aquélla califica duramente, pues se trata de una agresión ó reyerta en un establecimiento comercial, en la que tomaron parte, como agresores y agredido, según dice el comunicante, personas conocidas nuestras, estando acompañado el presunto agresor de otra persona investida y *revestida* de órdenes sagradas, que al parecer no se concretaba á su misión evangélica, misión de paz...

Como el asunto se halla *sub judice*, nos abstenemos de citar nombres, en nuestro deseo de no entorpecer la acción de los tribunales, que, como es de esperar, esclarecerán el hecho, y tal vez todo quede reducido á nada, lo que celebraríamos, si el hecho, en lo que tiene de censurable, sirviera de escarmiento á sus autores, y de ejemplo en este sentido á otras personas de suyo levantiscas que, no en Cabrales precisamente, sino donde quiera existen.

Falleció en Abándames doña Valentina Fernández, á cuyo esposo don Gabriel González hijos y demás familia, damos el pésame.—(D. E. P.)

Ha sido nombrado alcalde de barrio de Noriega (Ribadedeva) don Jesús Noriega, causando el mejor efecto su nombramiento, pues se espera que la gestión del nuevo alcalde de barrio sea beneficiosa para aquel pueblo.

En el vapor *Kronprinzessin Cecilie*, de la acreditada compañía Hamburg-Amérika Linie, que zarpa hoy de Santander, sale para Veracruz, con rumbo á Puebla, don Juan Miguelez, de Ancueva (Abándames) quien va á donde sus hermanos don Francisco y don Pablo Posada, dueño aquél del acreditado establecimiento de Abarrotes, de Puebla, "La Villa de Llanes".

Deseamos al Sr. Miguelez salud, y que vea coronadas sus aspiraciones, para volver pronto á Ancueva, donde reside su esposa doña Segunda Posada é hijos.

Contrajeron matrimonio en Alles el día 16, los simpáticos jóvenes Restituta Martínez Pérez, del barrio de Besnes, y Juan Díaz Ruiz, de La Ribera (Abándames), hijo del conocido vecino del mismo pueblo, nuestro amigo don Agustín Díaz.

Bendijo la unión el ilustrado párroco de Alles, D. Sandalio Díaz Moro, y apadrinaron á los contrayentes los jóvenes de la parroquia de Alles, Cándido Campillo y Pura Arenas.

Damos la enhorabuena á los nuevos esposos y á sus respectivas familias deseando para aquéllos muchas venturas y prosperidades.

Apadrinado por la bella señorita María de Noriega Martínez y su primo el distinguido joven Manolo Martínez Sánchez, de Colombres, recibió las aguas bautismales, en Noriega, cuyo párroco don Jesús Pérez le impuso los nombres de Luis Manuel, un hijo de don José Vélez y su esposa doña Agapita Río, á los cuales damos la enhorabuena, deseando un venturoso porvenir para el reciennacido.

Ha sido confirmado en su cargo de cartero de Colombres, en propiedad, D. Ramón González, debido á gestiones, según nos dicen, del digno Diputado por este Distrito Sr. Marqués de Argüelles, del cual parece ser que no fué votante el Sr. González, lo que amerita en mayor grado el proceder del señor Marqués.

La concesión de la propiedad en el cargo á favor de D. Ramón González, ha sido bien recibida en Colombres, por tratarse de un modesto empleado que sirve á satisfación del vecindario.

Después de recorrer varias poblaciones de España en su viaje de novios, embarcan hoy en Santander para la República mexicana, en el vapor *Kronprinzessin Cecilie* don Manuel Porrero y su bella y joven esposa doña María Pérez, á los que deseamos un feliz viaje y toda suerte de venturas en la patria de Moctezuma, repitiéndoles, con motivo de su viaje, la enhorabuena por su reciente enlace.

El día 14 del corriente se celebró en nuestra parroquial un oficio solemne, primer aniversario de la muerte del que en vida fué D. Manuel Ruiz Rubín, comerciante en *Puente de Lles*.

Al acto concurrieron los familiares y buen número de amigos de la familia del finado, y en el duelo se hallaban, don Fernando y don Julio Ruiz; don Indalecio Díaz y D. Fernando Saiz; el presbítero don Nicasio Ruiz, de Miengo, (Santander), y D. Gaspar Saiz, de Santander, hermanos y próximos parientes otros del finado Manolín, como vulgarmente se le llamaba.

Descanse en paz.

Ayer se leyeron en nuestra parroquial, las proclamas del joven é ilustrado maestro particular de Suarías, D. Juan Bustamante, con la bella joven de aquel pueblo, Rosario Sánchez Colosía.

Por anticipado damos la enhorabuena á los futuros cónyuges.

El día 16 salieron para Barcelona, con el fin de embarcar para Chile, D. Julián Ibáñez, con su joven y bella esposa D.ª Consuelo Sánchez, que el mes pasado contrajeron matrimonio.

—En compañía de este matrimonio salió también para Chile, con el fin de unirse en Curicó á sus hermanos D. Gregorio y doña Rosario y esposo de ésta don Luciano G. Hoyos, la bella y joven señorita de esta localidad, Santa Noriega Ricalde, cuya madre doña Teresa falleció meses pasados.

Deseamos á todos feliz travesía y toda suerte de venturas en el lejano país para donde han salido.

Se celebraron en Abándames solemnes oficios por doña Rosa Mier, há poco fallecida.

De la parroquia y algunos pueblos del concejo, así como de Herrerías, donde la finada tenía parientes, asistieron al acto buen número de personas.

Con tal motivo repetimos nuestro pésame á los familiares de la finada.

Descanse en paz.

Contrajeron matrimonio en Covadonga, don Vicente V. Fernández Díaz, del comercio de México, y la simpática señorita Florentina Escandón, de La Borbolla, cuyo ecónomo, D. Joaquín Casielles, bendijo la unión de la feliz pareja.

Al acto asistieron varias personas de La Borbolla.

Nuestra enhorabuena á los contrayentes.

Los oficios celebrados en Cabanzón por el alma del malogrado joven D. Eduardo Gutiérrez Rubín, de cuyo fallecimiento en Veracruz dimos cuenta en nuestro último número, han sido, según nos dice nuestro corresponsal, una verdadera manifestación de duelo, prueba de las muchas amistades que los padres del finado, D. Celestino Gutiérrez y doña Sinforiana Rubín, y demás apreciable familia, tienen en los Ayuntamientos de Herrerías, Rionansa, Val de San Vicente y Peñamellera, de cuyos pueblos acudió nutrida representación.

Se hallaban en el duelo, D. Celestino, padre del finado, joven hermano de éste Maximino, y tío D. Jesús Rubín Sánchez.

***

En el mismo pueblo, y con no menos concurrencia, se celebraron al siguiente día, 16, las exequias por el alma de D. José Molleda Colosía, fallecido há poco en Puerto de Santa María, presidiendo el duelo los próximos parientes del finado, señores D. Segundo Colosía, D. Luis de Serdio, D. Genaro Colosía y D. Maximiliano de las Cuevas.

Repetimos nuestro pésame á las respectivas familias de los finados, señores Molleda y Gutiérrez.

En paz descansen.

Compuesto ya este número, recibimos la esquela de defunción del que fué nuestro amigo y constante suscriptor, D. Leonardo Suárez, de cuyo fallecimiento inesperado teníamos noticia por la prensa madrileña.

Sin tiempo para otra cosa, damos el pésame á la hija del finado, á cuya memoria le dedicará nuestro compañero *Manolo*, el merecido espacio en el próximo número.

Se celebraron en la iglesia de San Juan de Cilierigo, solemnes honras fúnebres por el eterno descanso del alma del ha poco finado, don Bernardo Cuesta, á cuyos familiares repetimos nuestro pésame.—(D. E. P.)

Ama de cría

Aurora Alonso, de 25 años, casada, con leche de pocos meses, se ofrece para casa de los padres.

Poo de Cabrales.

PÉRDIDA EN LOS PASTOS DE ARANGAS A VALLE

Alto, se extravió un caballo, como de 4 años, de regular alzada, rojo y cabos negros.

Su dueño don Pelayo Bárcena, de Carreña, gratificará á quien le dé razón.

D. Rafael García, de Llanes, vende y entrega á domicilio toda clase de árboles frutales y de injertos.

EL ECO DE LOS VALLES.—Imp. de Tarno